

Localidad - Quimeli

Escuela - N.º 149

Nombre del maestro - Fenuanda Trejo

Nombre de la persona que la narra - Arnelina Trejo.

Edad de esta persona - 95 años

Si el maestro sabe que la conocen otras personas - Si

Tropelore Argentino

Supersticiones relativas a fenómenos naturales

Los antiguos creían que el cometa era un indicio de guerra, en la época que apareciera, estallarían una guerra en el país.

También creían que en el caso de que llegara la cola a tocar la tierra, el mundo se perdería y si tocara en el agua del mar ésta herviría

Supersticiones relativas a plantas.

Era creencia entre los antiguos que el tunal cuya fruta se llama tuala, no debían comerla en caso de atacados de mal de ojo, porque creían que la jama de dicha fruta les uicaría la vista y por lo tanto no podían salvar.

Supersticiones relativas a animales.

Los antiguos creían que untándose el cabello con grasa de ampalagua y peinándose con el esqueleto del mismo animal, crecía el cabello hasta el suelo. En caso de tormenta el cabello de la persona se movía a semejanza del animal, temiendo que esconderse lo mejor posible porque el rayo los perseguía.

Localidad - Quimulí

Escuela - N.º 149

Nombre del maestro - Tremauela Bujó.

Nombre de la persona que la narró - Avelina Bujó
Si el maestro sabe que la conoce otras personas - Si.

Supersticiones relativas a cosas finales, muerte

Suponían los antiguos que cuando nacía un chico y alguna persona lo veía y no lo tocaba deseándolo; al chico se le partía la cabeza en cruz y moría.

Fantasmas, espíritus, duendes.

El alma muerta creen que es el espíritu de una mujer condenada, que transformándose en una mula, sale altas horas de la noche, dando ruidos espantosos que aterran a toda persona y animales.

Si en caso encuentra alguna persona valiente que le saque el freno y le corte la oreja, el alma condenada en estas condiciones queda salvada.

Curanderismo.

Era creencia entre los antiguos que una persona que tenía testes en las manos, que según ellos sale cuando la persona que tiene esa especie de tetitas acostumbra a salivar a otras; para poder curarse tenía que atar en un pañuelo nuevo, tantos granos de maíz, como testes tenga en la mano le iría por un camino y lo tiraría al pañuelo. Luego volvería a su casa sin darse vuelta. Cuando el pañuelo sea levantado por otra persona sanaría la enferma.

Localidad - Quimulí

2

Escuela - N.º 149

Nombre del maestro - Demanda Gujo

Nombre de la persona - que la narró - Segundo Vega

Edad de esta persona - 48 años

Si el maestro sabe que la conocen otras personas - Si

Juegos populares.

Entre los juegos populares se encuentran el juego a la taba. Se prepara una caucha especial de 1,50 de ancho por 12 mts o 13 mts de largo, formando varanclas a los costados. En la mitad de dicha caucha se tira una cuerda, que sirve de raya a flor de tierra. Luego se paran los contrarios uno en cada extremo. Antes de empezar el juego hacen la parada en una persona que sirve de cauchero, quien cobra y paga a los jugadores. El que tiene primero el chuchillo lo tira, haciendo pasar la cuerda que sirve de raya; si se ha suerte le gana al contrario, si se ha prima que es cuando la taba cae parada de punta gana el tirador (vale suerte) igualmente cuando es suya, es decir cuando la taba cae de canto; entrando otro en remplazo del que ha perdido y así sucesivamente sigue la jugada.

En estas clases de jugadas el cauchero es el que hace las veces de juez y da sentencias cuando hay disensión. Siendo también el que saca la mayor parte en la jugada; porque el que gana dos manos seguidas tirando por 1#, paga al cauchero \$0,50 de cocina tirando por 2# o 3# se gana 1# cuando más se redoble la parada la cocina aumenta.

El cauchero para facilitar sencillo a los jugadores larga fichas, de \$0,50, 1#, y 5# que una vez terminada la jugada, cambia en efectivo

Localidad - Quimeli

Escuela - N.º 149.

Nombre del maestro - Tremanda Bujó.

Nombre de la persona que la marcó - María de Calvo

Edad de esta persona - 45 años

Si el maestro sabe que la conoce otras personas.

Juegos infantiles.

Se reúnen las niñas que van a jugar, tomándose de la mano forman un semicírculo. Luego dialogan las niñas de cada extremo en la siguiente forma:

- Don Juan de las casas blancas.

- Mande su señoría

- Cuantos panes a la horca

- Veinticinco y un quemado.

- ¿Quién lo quemó?

- El perrito judío

- Horquemó por pícaro y ladrón.

En seguida la que representa a Don Juan de las casas blancas pasa con las demás niñas por debajo del brazo de la 1.ª diciendo: tiliu, tiliu, tiliu, quedando así ahorcada la 2.ª (con los brazos cruzados). Así sucesivamente sigue el juego hasta ahorcarlas a todas menos la 1.ª de cada extremo. Luego tiran los extremos y se corta la cadena dando por terminado el juego.

Juegos de Sociedad

El gallo ciego - Se reúnen las niñas que van a jugar. Se toman de la mano y dan vuelta al rededor, de una niña que queda en el centro, quien representa al "gallo ciego" con los ojos vendados.

Localidad: - Quimilí

Escuela - N.º 149

Nombre del maestro - Fernanda Brijo.

Nombre de la persona que la narró - María de Calvo

Edad de esta persona - 45 años

Si el maestro sabe que la conocen otras personas - Si

Continuación de los juegos de sociedad.

Las niñas que dan vuelta dicen - ¿gallo ciego que haz perdido?

La del centro contesta - Una aguja y un dedal
Luego una niña de las que forman parte de la rueda, le da un empujón a la del centro - Vete mirando en el total que ahí lo haz de encontrar

Si el gallo ciego logra tomarla alguna, las demás se aproximan y le preguntan si reconoce a la niña que ha tomado. Si en caso da el nombre, ésta queda en el centro representando al gallo ciego. Y así sucesivamente continúan jugando.

Localidad - Quimili
Escuela - N.º 149
Nombre del maestro - Fernanda Trejo.
Nombre de la persona que la narró. Adelina Trejo
Edad de esta persona - 95 años.
Si el maestro sabe que la conoce otras personas

Cuento

Había una señora que tenía una hija fea y una sobrina huérfana muy linda; motivo por el cual mostrábasele desprecio la niña fea a la niña linda.

Un día le regaló una señora a la niña linda un cabrito. Esta lo cuidaba con mucha estimación. La niña fea dábale cuenta de que su prima lo quería y mequetruaba a su cabrito. Entonces le dijo un día a su mamá. - ¿Vamos a comprarle el cabrito de mi prima?

La madre accedió gustosa al pedido de su hija. Después de comprado el cabrito la mandaron a la niña linda a lavar las tripas en el río. Ella obedeció y fue llorando porque le habían comprado su cabrito. Una vez que llegó al río se puso a lavar las tripas, vino un caranche y le llevó. Entonces la niña se puso a llorar, en esta circunstancia apareció un vejete y le preguntó porque lloraba, ella contestó - Porque el caranche me lo ha llevado las tripas. El vejete díjole - Dame agua niña linda en seguida aparecerán las tripas. La niña levantó el agua y le sirvió; en seguida aparecieron las tripas bien limpias a lado de la niña. Cuando terminó el agua, el vejete díjole a la niña - Mire niña cuando rebusue el burro mire para abajo y cuando cante el gallo mire para arriba.

Localidad - Quimilí

Escuela - N.º 149

Nombre del maestro - Fernanda Trejo.

Nombre de la persona que la narró - Arnelina Trejo

Edad de esta persona - 95 años

Si el maestro sabe que la conocen otras personas - Si.

Continuación del cuento.

La niña hizo así y le cayó una estrella en la frente, luego fue a su casa, cuando llegó, su tía y su prima le preguntaron quién le había puesto esa estrella, y ella les contó lo que le había dicho el vejito.

Entonces dijo la niña fea, yo voy otra vez a lavar las tripietas. Cuando la niña fea llegó al río le apareció un vejito y díjole: Dame agua niña. Ella le contestó. - No faltaba más su vejito sucio. El vejito díjole: Mire niña cuando caute el gallo, mire para abajo y cuando rebus me el burro mire para arriba. La niña hizo así cayéndole un vaso del burro en la frente; ésta volvió muy contenta a su casa creyendo que llevaba una estrella en la frente.

Cuando llegó a su casa se miró en el espejo y vio que no tenía una estrella sino un vaso del burro; pidió a su madre que le corte. Cuando más le cortaba más le crecía el vaso.

Certo día las invitaron a toda la familia para un baile. La niña fea pidió a su mamá, que no la llevara a su prima. La madre hizo así. Una vez que fueron a la reunión la niña fea y la madre dejándola a la niña linda de casera; ésta sacó una silla y sentóse en el patio.

Localidad - Quimili

Escuela - N.º 149

Nombre del maestro - Fernanda Trejo.

Nombre de la persona que la narró - Avelina Trejo

Edad de esta persona - 95 años

Si el maestro sabe que la conoce otras personas - Si

Continuación del cuento

En seguida llegó un vejete trayéndole un traje de seda y un par de zapatos de oro. Se puso la niña y asistió al baile. Cuando ésta llegó todos la admiraban al verla tan linda, y con estrella en la frente. La prima de Estrella (que así la llamaban desde que le apareció la estrella en la frente) preguntó si era Estrella la que acababa de entrar. La madre contestó que no puede ser, porque Estrella quedó de casera.

Antes de que hubo terminado el baile Estrella fue a su casa y por el apuro que llevaba perdió un zapato. En cuanto llegó se sacó el traje vino el vejete y se lo llevó. Luego llegaron su tía y su prima y la encontraron a Estrella con la ropa harapienta como la habían dejado. Al día siguiente un hijo del rey encontró el zapato de oro y dijo que con la dueña del zapato se casaría. Fue a la casa de las Stas que asistieron al baile les midió el zapato y vio que a ninguna les anduvo bien, hasta que llegó a la casa de Estrella le midió primero a la niña fea, tampoco le anduvo bien, luego le midió a Estrella; a ésta le anduvo bien y con ella se casó.

Localidad - Quimili 5
Escuela - N.º 149
Nombre del maestro - Fernanda Bejo
Nombre de la persona que la navó - Fernando López
Edad de esta persona - 55.
Si el maestro sabe que la conocen otras personas - Si

Adivinanzas

El durazno

Duro, duro me dicen pero no soy duro, estoy
arriba pero no estoy seguro.

La sal

Blanca fui, blanca volví, palabras y risas me
comen a mí.

La lengua

Una señorita muy aseñorada que siempre
anda en coche y siempre está mojada.

La vitora

Un palito liso, liso que Dios lo hizo.

El peregril.

Perez anda que camina tanto será el que no
adivina.

El relampago

Brama como el teco y relumbra como el oro.

El trasto.

Una miña sentada en tres sillas echando es
puma por la boca.

La naranja

Blanca fui, verde volví y cuando estoy arriba
rilla todos me comen a mí.

Localidad - Quimeli

Escuela - N.º 149

Nombre del maestro - Fernanda Brejo

Nombre de la persona que la narró - Fernando López.

Edad de esta persona - 55 años

Si el maestro sabe que la conocen otras personas - Si

C Refranes

Quien dice lo que quiere, oye lo que no quiere

Tanto va el cántaro a el agua que al fin se rompe.

La suerte de la fea la bonita la desea.

En boca cerrada no entran moscas

El pez por la boca muere.

El que anda en la miel algo se le pega.

Vida alegre, muerte triste.

El que busca halla pero no medalla.

En boca del mentiroso lo cierto se hace dudoso

No hay mal, ni bien que más de cien años dure

El hombre nació para trabajar como el pájaro para volar.

Amor, con amor se paga.

Fernanda Brejo 1.º de Setiembre 1921.

